



Las autoridades se detuvieron en algunas vitrinas para conocer más detalles de las piezas expuestas. REPORTAJE FOTOGRÁFICO: IGNACIO PÉREZ

Mari Mar Blanco: «ETA quiso doblegarnos pero le vencimos con unidad política y social»

La exposición 'El terror a portada' llega a Ermua para recordar el 25 aniversario del asesinato de Miguel Ángel, «el crimen que nos conmovió a todos»

JESÚS J. HERNÁNDEZ



ERMUA. Mari Mar Blanco, hermana del concejal del PP asesinado por ETA hace 25 años, volvió ayer a Ermua después de tres años. «Es un día profundamente emocionante pero también difícil. Ermua es mi pueblo. Son muchos los recuerdos

buenos y malos. Aquí crecí, en sus plazas y calles, y Ermua siempre me acompañará, pero también es la pérdida de mi hermano, que tanto trabajó por este pueblo».

Era la primera vez que pisaba la localidad vizcaína sin sus padres, Miguel y Chelo, que fallecieron en la primavera de 2020. Quiso tomar parte en la inauguración de 'El terror a portada', una exposición itinerante creada por Vocento, la Fundación de Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Ermua, el Gobierno vasco y el Ministerio del Interior.

Es el primero de los numerosos actos que homenajearán a Miguel Ángel Blanco en el 25 aniversario de su secuestro y asesinato. Tal y como recordó Enrique de Ybarra, presidente de EL CORREO, «fue un

crimen que nos conmovió a todos y un paso más en la barbarie de ETA. Los años transcurridos desde aquel infame asesinato han puesto de relieve el fracaso del terrorismo y la injusticia de sus crímenes. Los terroristas son los grandes fracasados de esta historia porque su sueño totalitario no se ha cumplido». Recalcó, en este sentido, que «Ermua fue el espacio de la tragedia pero se convirtió también en el epicentro de una rebelión cívica contra el terrorismo. Demostró que un pueblo puede ejercer un liderazgo ejemplar ante la barbarie».

En esa misma idea ahondó Mari Mar Blanco. «El horror de aquellas 48 horas me acompañará siempre. Como si fuera ayer, revivo aquella cuenta atrás y recuerdo cada minuto lleno de temor, desasosiego e incertidumbre pero también de

cariño de toda la sociedad, de cercanía de mis vecinos e incluso de esperanza. Mantuvimos la esperanza. Buscaban doblegarnos y durante un tiempo corto pero inolvidable, los doblegamos nosotros a ellos, les vencimos con la unidad política y social. Como decíamos entonces, conseguimos ganar la calle y recuperar la libertad», se felicitó.

«Gracias al Gobierno de España y a la sociedad que no cedieron al chantaje, a las instituciones y partidos, a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad que se dejaron la piel, de manera muy especial, a todos los vecinos de mi pueblo que no nos dejaron nunca solos». También dejó «algunas preguntas que me desasosiegan. «¿Cómo es posible que haya homenajes en mi tierra a terroristas, que haya jóvenes que justifican a ETA y que EH

Bildu, heredera de esa HB a la que pedimos explicaciones hace 25 años, sea determinante? Hemos acabado con ETA pero no con sus ideas», censuró.

«Vosotros estáis ahí»

En su intervención, Florencio Domínguez, director del Memorial de Víctimas del Terrorismo, insistió en la necesidad de combatir «las justificaciones de la violencia que siguen sucediendo». Por su parte, el delegado del Gobierno en Euzkadi, Denis Itxaso, señaló que «el asesinato de Blanco fue una canallada pero no fue en vano; derivó paradójicamente en un golpe de gracia contra la propia ETA. Se convirtió en una rebelión cívica. Marcó un antes y un después, una reacción determinante para el fin de ETA».

A la inauguración de la muestra acudieron el director general de



Mari Mar Blanco observa unas fotografías familiares en una vitrina.



Enrique de Ybarra, Florencio Domínguez, Denis Itxaso, Juan Carlos Abascal, Mari Mar Blanco y Tomás Caballero, con esculturas de recuerdo de Ibarrola.

LAS FRASES

Enrique de Ybarra
Presidente de EL CORREO

«Los terroristas son los grandes fracasados de esta historia porque su sueño totalitario no se cumplió. Ermua fue el epicentro de la rebelión cívica»

Denis Itxaso
Delegado del Gobierno en Euskadi

«El asesinato de Blanco fue una canallada pero no fue en vano; paradójicamente fue un golpe de gracia contra la propia ETA»

EL CORREO y 'El Diario Vasco', Íñigo Barrenechea, y los directores de EL CORREO, José Miguel Santamaría, y 'El Diario Vasco', David Taberna, así como el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero. También numerosas autoridades, como la presidenta de las Juntas Generales, Ana Otadui, el secretario general de los socialistas vascos, Eneko

Andueza, la presidenta del PP en Bizkaia, Raquel González, el vicesconsejero de Derechos Humanos, Memoria y Cooperación del Gobierno vasco, José Antonio Rodríguez Ranz, el exalcalde de Ermua en aquellos años, Carlos Totorika, y el regidor actual, Juan Carlos Abascal. El primer edil valoró «el punto de inflexión que supuso la reacción contra ETA» y agradeció a los medios de comunicación que «cuando la libertad está en peligro, vosotros estáis ahí».

La muestra es gratuita y estará hasta el 24 de julio en el Izarra Centre de Ermua. 'El terror a portada' es una colección de páginas publicadas desde 1960 hasta la actualidad en los diarios de Vocento que muestran el compromiso de la Prensa ante la barbarie y da voz a las víctimas del terror. Hay 1.400 en España. De ellas, 856 murieron a manos de ETA y 256 por el yihadismo, pero también hay lugar para quienes cayeron a manos del FRAP, los Grapo, Terra Lliure, la Triple A o el Batallón Vasco Español. Por primera vez, se muestran en Ermua algunas cartas recibidas en el Ayuntamiento durante el secuestro, con mensajes de apoyo llegados desde toda España.

Cartas inéditas con mensajes de apoyo durante el secuestro

Una vitrina reúne las misivas llegadas al Consistorio desde toda España. Hay dibujos infantiles y mensajes mecanografiados

J. J. H.

ERMUA. Basta una de las vitrinas de la exposición para hacerse una idea del impacto que tuvo en la sociedad española la muerte de Miguel Ángel Blanco y la intensidad con que se vivieron aquellas dramáticas 48 horas. Esa vitrina, situada en el centro de la muestra, reúne las cartas recibidas en el Ayuntamiento de Ermua durante el secuestro del concejal del PP. Son documentos inéditos que la comisaria de la exposición, María Jiménez, ha logrado reunir gracias a la colaboración del Consistorio.

Puede leerse, por ejemplo, la misiva de un padre de un niño de 8 años que narra el impacto del secuestro «en su conciencia inocente» y que pide justicia. Otra lleva la firma de un joven de 25 años que escribe desde un pueblo del sur de Cataluña para exigir «libertad para Ermua y para Miguel». «Siempre estaréis en nuestro corazón», se despidió. «Desde Andalucía, basta ya», reclamó María, que reconoció no tener palabras para explicar lo que estaba viviendo. Dibujó un lazo junto a su firma. También hay algunos dibujos infantiles y misivas mecanografiadas desde todos los rincones de España.

María Jiménez intervino ayer en la inauguración y acompañó a las autoridades en una visita a la muestra. En su intervención, agradeció «la cesión de las páginas y fotografías por parte de

Vocento» y explicó que «tienen dos metros las portadas para que el visitante pueda mirarlás cara a cara». La página sugiere así un diálogo con el visitante en el que hay una pregunta inevitable. «¿Dónde estaba yo y qué hice en aquellos días?».

«En esta exposición que presentamos en Ermua se conmemoran con otros atentados pero quizá no recuerden qué hacían ustedes en aquellos días. Sin embargo, todos sabrán dónde estaban cuando sucedió, cuando secuestraron y mataron a Miguel Ángel Blanco». Jiménez retrató al concejal popular como «un joven más, que podía ser el hijo o el hermano de cualquiera, era tan parecido a nuestras biografías que era impensable que fuera el enemigo de cualquier causa». También agradeció que, ante el terror y la barbarie terrorista, los periodistas hicieron lo que debían hacer, lo que les exigía su deber profesional: contarlo. Y reflexionó finalmente sobre que «sólo cuando nos acercamos, cuando conocemos, podemos ver que los muertos de 'los otros' son también nuestros».